

# MUJERES Y GÉNERO

Voces del Pasado, Miradas del Presente



*Salvo  
de los Sabores  
Staff 2022*

Oliva Solís Hernández  
Norma Gutiérrez Hernández  
Coordinadoras



CONCYTEQ

# **Mujeres y género**

## **Voces del pasado, Miradas del Presente**

**COORDINADORAS**

**Oliva Solís Hernández**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales  
Universidad Autónoma de Querétaro

**Norma Gutiérrez Hernández**

Maestría en Educación y Desarrollo Profesional Docente  
Licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma de Zacatecas



Mujeres y género - Voces del pasado, miradas del presente/ Oliva Solís Hernández (coordinadora); Norma Gutiérrez Hernández (coordinadora); Gloria A. Tirado Villegas (autora); Elva Rivera Gómez (autora); Lorena Erika Osorio Franco (autora); Eva Lilia Acosta Garnica (autora); Gonzalo Granara (autor); Bibiana Andreucci (autora); Julieta Arcos Chigo (autora); Ana María del Socorro García García (autora); Mariana Marín Ibarra (autora); Rita Miriam Hernández Dávila (autora); Carolina Zenteno Roldán (autora); María J. Binetti (autora); Laura Yaresi Delgado Ramírez (autora); Marta Carrario (autora); Nélide Bonaccorsi (autora); Elizabeth del Rosario Rojas (autora); Suleima Nayeli Almaráz Velázquez (autora); Oliva Solís Hernández (autora); Francisco Roblero Avendaño (autor); María Edita Solís Hernández (autora); Jorge Rodríguez Molina (autor); Rocío Yasmín Bermúdez Longoria (autora); Norma Gutiérrez Hernández (autora); Elsa Leticia García Argüelles (autora); Cecilia Aguilera Sánchez (autora); Amairani Yisel Cardoso Franco (autora); Beatriz Marisol García Sandoval (autora); Rut Miramontes Cabrera (autora); María de Jesús Lamas de la Torre (autora); Cecilia Lagunas (autora); Mabel Fernández (autora); Analía Silvia García (autora); Elisa Bertha Velázquez Rodríguez (autora); Rosalinda Gutiérrez Hernández (autora); Claudia Araceli Reyes Estrada (autora); Blanca Patricia Lazalde Ramos (autora); Jesús Nava Reza (autor); Itzel Ávila Ruiz (autora); Blanca Susana Vega Martínez (autora); María del Refugio Magallanes Delgado (autora); María Luisa Sosa de la Torre (autora); Angélica Alvirde Castañeda (autora); Brenda Solís Murillo (autora); Adriana Estela Maggio (autora); Carolina De La Rosa Rubio (autora); Claudia Alejandra García García (autora); Rut Guadalupe Miramontes Cabrera (autora); Beatriz Marisol García Sandoval (autora).

593 p.

Primera edición 2022

Ilustración de la portada: Ing. María Teresa Ramírez Vega

Técnica: Acrílico sobre trovicel

Autor: Paulina de los Cobos Garfías

Medidas: 169.5 x 121.5cm

Homenaje a la Ingeniera rarámuri María Teresa, gracias a su investigación de filtrado de agua utilizando flores cempasúchil, las comunidades de la sierra de Chihuahua pueden reutilizar el agua de uso doméstico. Esta obra formó parte de la exposición colectiva "M100" expuesta en la Alameda Hidalgo en 2022.

Instagram y Facebook: De los cobos art

Edición y diseño de la publicación: Felipe de Jesús Esperón Valenzuela

Corrección de estilo: Karina Monserrat Acuña Murillo

CONCYTEQ

Pasteur Sur núm. 36, Centro Histórico

Santiago de Querétaro, Qro. C P 76000

Tel. (442) 212 7266

[www.concyteq.edu.mx](http://www.concyteq.edu.mx)

ISBN (edición digital): 978-607-7710-55-4

Impreso en México. Printed in Mexico

# Índice

Agradecimientos .....	1
Prólogo .....	3
<b>Mujeres, género y memoria</b>	
<b>De la memoria al olvido. Un poco antes de los 50 años, la Universidad Autónoma de Puebla (UAP)</b>	
Gloria A. Tirado Villegas y Elva Rivera Gómez.....	6
<b>Familias y mujeres de un <i>Pueblo Urbano</i>. El caso de San Miguel Carrillo</b>	
Lorena Erika Osorio Franco.....	23
<b>De museografías, sindicalismo y gestión: Rosa María Estela Reyes García, museógrafa</b>	
Eva Lilia Acosta Garnica.....	38
<b>Mujeres, género e historia</b>	
<b>Entre Catania y Ávila. La acción socioreligiosa de una mujer abulense (1441-1511)</b>	
Gonzalo Granara.....	58
<b>De los Pirineos a la Pampa: la biografía de la inmigrante vasca, Ignacia Goya</b>	
Bibiana Andreucci.....	75
<b>Los primeros pasos de la masonería femenina en Veracruz</b>	
Julieta Arcos Chigo y Ana María del Socorro García García.....	91
<b>Las casas de recogimiento en la ciudad de Puebla durante el siglo XIX</b>	
Mariana Marín Ibarra.....	104
<b>Más de una imagen: las mujeres poblanas de los años sesenta en el discurso de una fuente hemerográfica</b>	
Rita Miriam Hernández Dávila.....	117
<b>Matrimonios en Puebla en los años 50 del siglo XX</b>	
Carolina Zenteno Roldán.....	135

## **Mujeres, género y feminismos**

### **Género y transgénero:**

#### **aproximaciones críticas desde un neo-realismo feminista**

María J. Binetti..... 151

#### **Reflexiones sobre el ecofeminismo y su aplicabilidad en la actualidad: la problemática de las empresas mineras en Zacatecas.**

Laura Yaresi Delgado Ramírez..... 164

## **Mujeres, género y trabajo**

#### **Tiempos revueltos en la Universidad. Historiadoras e historiadores en el laberinto científico**

Marta Carrario y Nélide Bonaccorsi..... 180

#### **Con los lentes en la inserción laboral de las abogadas**

Elizabeth del Rosario Rojas..... 191

#### **La vivencia del trabajo de mujeres en jefatura de familia monoparental en la ciudad de Querétaro**

Suleima Nayeli Almaráz Velázquez y Oliva Solís Hernández ..... 205

## **Mujeres, género y artes**

#### **La mujer disruptiva en el cine de Sebastián Lelio**

Francisco Roblero Avendaño y María Edita Solís Hernández..... 225

#### **La representación de la maestra rural en el cine en la construcción del Estado en México**

Jorge Rodríguez Molina y Julieta Arcos Chigo..... 236

#### **El enfoque femenino en *La venganza de Sor Juana* de Mónica Zagal**

Rocío Yasmín Bermúdez Longoria, Norma Gutiérrez Hernández y Elsa Leticia García Argüelles..... 248

## **Mujeres, género y educación**

### **Yrene Ramos Dávila: mujer que abrió camino en la educación postelemental, la profesionalización y la presencia femenina en el mundo público de Zacatecas**

Norma Gutiérrez Hernández..... 262

### **Pioneras que abrieron caminos:**

#### **Educadoras de Párvulos en Veracruz, 1923-1955**

Ana María del Socorro García García..... 283

### **Educación femenina y la figura de Gabriela Mistral en el México posrevolucionario**

Cecilia Aguilera Sánchez..... 300

### **Programa de lectura y escritura en español para niños y niñas wixaritari**

Amairani Yisel Cardoso Franco..... 315

### **La Licenciatura en Enfermería de la UAZ, un territorio progresivamente cedido a estudiantes varones**

Beatriz Marisol García Sandoval, Rut Miramontes Cabrera y María de Jesús Lamas de la Torre..... 331

### **La situación de las mujeres en las carreras de posgrado y de grado de las universidades argentinas**

Cecilia Lagunas, Bibiana Andreucci y Mabel Fernández..... 346

### **Un recorrido por la historia de las mujeres y los estudios de género. Argentina a principios del siglo XXI**

Analía Silvia García..... 360

## **Mujeres, género y salud**

### **El cuerpo imaginario en la mirada del patriarcado**

Elisa Bertha Velázquez Rodríguez..... 394

### **Hábitos alimenticios, imagen corporal y dietas poco saludables**

Rosalinda Gutiérrez Hernández, Claudia Araceli Reyes Estrada y Blanca Patricia Lazalde Ramos..... 419

## **Masculinidades**

### **Hacerse hombre-macho a través de comportamientos violentos en la escuela secundaria**

Jesús Nava Reza..... 435

### **Experiencias docentes y vida cotidiana escolar de dos profesores rurales en el estado de San Luis Potosí, México**

Itzel Ávila Ruiz y Blanca Susana Vega Martínez..... 451

## **Mujeres, género y política**

### **Voces de la cultura política en Zacatecas. Las promotoras del voto vecinal, 2013**

María del Refugio Magallanes Delgado..... 468

### **Acciones afirmativas y paridad: retos de las mujeres para alcanzar la representación política.**

María Luisa Sosa de la Torre..... 484

## **Mujeres, género y violencia**

### **Narrativas sobre violencias entre mujeres estudiantes de una escuela secundaria técnica**

Angélica Alvirde Castañeda..... 503

### **Violencia en el noviazgo en mujeres adolescentes de Fresnillo, Zacatecas, 2013**

Brenda Solís Murillo..... 519

### **Hacia un protocolo de denuncia: caso v.p. c/ j.l.t s/ acoso sexual UNLu. Argentina**

Adriana Estela Maggio..... 536

### **Un análisis al feminicidio**

Carolina De La Rosa Rubio y Claudia Alejandra García García..... 549

### **De víctimas a activistas: voces latentes contra la violencia de género**

Rut Guadalupe Miramontes Cabrera y Beatriz Marisol García Sandoval..... 559

Semblanzas curriculares de autoras y autores..... 573

## **Yrene Ramos Dávila: mujer que abrió camino en la educación postelemental, la profesionalización y la presencia femenina en el mundo público de Zacatecas**

Norma Gutiérrez Hernández<sup>97</sup>

La primera mitad del siglo XX en México es el periodo para ubicar una mayor participación de las mexicanas en el ámbito público, hecho que tiene un antecedente muy importante en el último tercio del siglo XIX, dados los logros que obtuvieron algunas de ellas en el ramo educativo y profesional, mujeres que *abrieron camino* en el escenario de la educación postelemental, lo cual les permitió ubicarse en el mundo laboral asalariado a partir de una formación educativa. Esta situación, en gran medida, obedeció a la mayor incorporación de mujeres en el rubro educativo y profesional, no tan sólo como maestras, dado el proceso de feminización del magisterio desde el último tercio del periodo decimonónico (El Colegio de San Luis (ECSL), 2001), sino también por la incorporación femenina, particularmente de mujeres de clase media en las carreras comerciales,<sup>98</sup> en la orientación profesional de obstetricia y enfermería; así como, por su ingreso a profesiones de tinte liberal (Gutiérrez, 2013).

A contracorriente de la ideología de género<sup>99</sup> de la época, algunas mujeres comenzaron a estudiar más allá de una formación primaria e ingresaron en el

---

<sup>97</sup> Universidad Autónoma de Zacatecas.

<sup>98</sup> Esto fue un fenómeno que se llevó a cabo en otros países de Occidente, como consecuencia del proceso de modernización que se estaba realizando en el último tercio del siglo XIX. Para una mayor ilustración sobre el tema, véase (Scott, 2005).

<sup>99</sup> Se retoma esta categoría de análisis en la acepción que especifica Tuñón (1991): como una construcción social del sexo, como un concepto eminentemente histórico, conformado por “creencias, valores, actitudes, formas de comportamiento, rasgos de personalidad e, incluso, actividades que sustentan y ejercen hombres y mujeres y que son, precisamente, las que hacen la diferencia y jerarquía social entre unos y otras” (pp. 8 y 9). De igual forma, en la óptica de Scott (2008): “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales, las cuales se basan en las diferencias percibidas entre los sexos, y el género es una forma primaria de las relaciones simbólicas de poder” (p. 65).

escenario de la educación secundaria<sup>100</sup>, preparatoria y superior, ámbitos eminentemente masculinos, en los cuales se enfrentaron a una serie de escollos entre el estudiantado y profesorado masculino; así como, a algunas voces de la sociedad, quienes no vieron con acierto la participación de las mujeres en el espacio público, dada la tradicional estructura asimétrica entre géneros en el orden social.

Este puñado de mujeres, que logró terminar con una formación superior, una vez egresadas y tituladas, se convirtieron en las primeras profesionistas que incursionaron en la esfera laboral asalariada, con lo cual tuvieron un duro transitar en un mundo que, al igual que el de su formación profesional, también estuvo presidido por sectores tradicionales, en contra de un ingreso y primacía femenina en el panorama público.

Yrene Ramos Dávila fue una de estas mujeres en Zacatecas, fue la cuarta profesionista que tuvo nuestra entidad y que todavía vive, abogada que escaló paulatinamente diversos puestos de competencia laboral y política. Además, fue una de las pocas mujeres que *nos abrió camino* a quienes hoy en día como zacatecanas nos formamos en estudios superiores y desempeñamos un puesto en el ámbito público.

Esta investigación es un primer acercamiento a la vida, obra y contexto de esta lúcida mujer, quien hoy observa cambios drásticos en la vida de sus

---

<sup>100</sup> Los antecedentes de la educación secundaria se encuentran en el Porfiriato. En este período, la educación secundaria fue parte de la formación primaria, ésta estaba dividida en dos niveles: de primero a cuarto grado era la educación primaria elemental; mientras que, quinto y sexto grado comprendían la educación primaria secundaria. La primaria elemental era la de carácter obligatorio y la primaria secundaria debía cursarse por parte de quienes continuaran con una formación educativa postelemental. La primaria superior fue un resolutive del Primer Congreso Nacional de Instrucción Pública, que debió su origen a la necesidad de dar mejor formación a los y las estudiantes que desearan continuar con estudios preparatorios o superiores. Los representantes en este Congreso —no participó ninguna mujer—, se percataron de que era insuficiente la primaria elemental para transitar a la preparatoria, por lo que plantearon una etapa educativa intermedia con dos años de duración. De acuerdo con Moreno (1981) “el establecimiento de la instrucción primaria superior fue una de las mayores innovaciones producidas por el Congreso y representó en su tiempo el papel que hoy se destina a la escuela secundaria como elemento de obligado enlace entre la enseñanza elemental y la preparatoria” (p. 68). La educación secundaria como la conocemos hoy en día, se fundó en 1925 y, a decir de Loyo (2010) “un año después se creó, dentro de la Secretaría de Educación, el Departamento de Escuelas Secundarias” (p. 169).

congéneres, escenarios en los que, a decir de ella, ni siquiera hubiera imaginado que algún día fueran posibles, en virtud de las dificultades y la apertura de brechas que le tocó desarrollar para abrirse y abrirnos camino en la profesionalización y la presencia femenina en el mundo público de Zacatecas.

### **Su padre: una influencia determinante**

El padre de Yrene Ramos Dávila fue un artesano oriundo de Tacoaleche, perteneciente al municipio de Guadalupe, Zacatecas. Su nombre era José Matilde Ramos Flores, quien a temprana edad se caracterizó por su inteligencia y afán de saber, características que no pudieron encauzarse en una formación educativa, dada la orfandad que sufrió al perder a su papá y tener que “olvidarse del estudio por la necesidad urgente de laborar —en el campo obviamente— para contribuir al sostenimiento de su familia” (Ramos, 2015, p. 21).<sup>101</sup> Posteriormente, cuando ya era un joven, se inscribió en la escuela nocturna para trabajadores<sup>102</sup> y, de forma simultánea, aprendió varios oficios, a través de los cuales, pudo sacar adelante a su familia y forjarles un porvenir más promisorio (Ramos, 2015).

Asimismo, después de haber terminado su educación primaria, estudió por correspondencia avicultura, cunicultura y apicultura, y estableció en Guadalupe, Zacatecas una granja avícola. En su casa había colmenas, conejos y un huerto, con los que contribuía a la economía y sobrevivencia familiar. Estas diversas actividades laborales que llevaba a cabo, implicaron una fuerte inversión de tiempo; a decir de su hija, su padre fue muy trabajador “su jornada empezaba a las 6 de la mañana y concluía a las ocho de la noche” (Ramos, 2015, p. 24).

El padre de Yrene Ramos tenía una cualidad que, en su época, era sumamente difícil de emular por el grueso de la población, si se consideran los altos índices de analfabetismo que privaban en la sociedad, a saber, su gusto por la lectura. En esta redituable costumbre tenía inclinación por los textos de historia

---

<sup>101</sup> Agradezco la generosidad de la licenciada Ramos Dávila para obsequiarme este texto, mismo que es de su autoría y aún no ha sido presentado. Dicho libro, de más de 460 cuartillas fue una fuente sustancial para la elaboración de este trabajo.

<sup>102</sup> Para un mayor conocimiento sobre las escuelas nocturnas, véase (Gutiérrez, 2012).

nacional y universal,<sup>103</sup> libros que hoy en día forman parte de la amplia biblioteca de Yrene. Asimismo, es relevante mencionar que también tenía gusto por la oratoria, escribió algunos textos, hizo promocionales comerciales para la radio, fue una persona conocedora de plantas y sus funciones curativas, era un apasionado por la política y regidor del Ayuntamiento de Guadalupe (Ramos, 2015).

Sin lugar a dudas, la vida y obra de José Matilde Ramos Flores fue una pieza clave en el trayecto académico y profesional que Yrene emprendió, fue una influencia determinante en su vida. En este sentido, no fue una coincidencia que la constancia, persistencia y lucha que emprendió Yrene Ramos en las múltiples posibilidades laborales que tuvo, particularmente en la política y puestos de toma de decisión en distintas administraciones gubernamentales, haya sido en gran medida debido a su plataforma familiar, particularmente bajo el cobijo de su padre. En sus propias palabras, ella comenta: “Yo tenía mucha identificación con mi papá” (Yrene Ramos Dávila, comunicación personal, 8 de febrero del 2019).

### **Su madre: un modelo de edificación familiar**

Yrene Ramos guarda un grato recuerdo de su madre, pilar de su familia que tuvo una conducción idónea en los parámetros de construcción de género para las mujeres de su época. Su madre, de nombre Elena Dávila López, era oriunda de una comunidad de San Luis Potosí y tenía una posición económica un tanto holgada, muy diferente a la que definía a su cónyuge. Justamente por esto y por la mentalidad de su familia, en torno a la importancia de la educación de las personas, incluso de las mujeres, ella y sus dos hermanas se fueron a vivir a

---

<sup>103</sup> Esta inclinación por la historia arrojó frutos importantes en la familia Ramos Dávila; por un lado, también el gusto de Yrene por el mundo de Clío y, por otro, el que su hermano Roberto, el primogénito de la familia, quien se convertiría en cronista de la ciudad de Zacatecas en 1976, cargo desde el cual realizó una importante labor historiográfica en la entidad y promovió el establecimiento de la Asociación Nacional de Cronistas de Ciudades Mexicanas A. C. Posteriormente, en 1992 ascendió al cargo de Cronista del estado y su capital (Ramos, 2015). Actualmente, una de las hijas de Roberto Ramos Dávila, la Lic. Leticia Ramos Castañedo preside una fundación que lleva el nombre de su padre y que continúa con la labor que emprendiera aquél, específicamente con el certamen anual al mejor texto de Historia de Zacatecas y la publicación de la obra.

Guadalupe, Zacatecas, para que pudieran ingresar a la escuela primaria. En este lugar conoció al que sería su esposo (Ramos, 2015).

A los 19 años de edad, Elena Dávila se convirtió en la esposa de José Matilde Ramos Flores. Al parecer, este enlace matrimonial estuvo permeado por algunos obstáculos que se ignoran (Ramos, 2015), pero que, posiblemente, se vincularon con el origen humilde y la orfandad del que se convirtiera en su pareja.

La juventud de ambos para contraer nupcias, pues él también tenía 19 años, fue un denominador común en las primeras décadas del siglo XX. De hecho, desde el siglo anterior, en el último tercio del periodo decimonónico, las edades que normalmente tenían las zacatecanas y los zacatecanos al momento de unirse en matrimonio mantenían el promedio nacional. Ríos de la Torre sostiene que en el México porfirista “el 84 % de las mujeres se casaban entre los 12 y 25 años y 78 % de los hombres, entre 17 y 30 años. La nupcialidad mexicana de entonces revela, por parte de ambos sexos, una marcada tendencia al matrimonio juvenil” (Ríos, s/a, p. 6. Cit. en Gutiérrez, 2013, p. 287).

Estos enlaces matrimoniales entre la población joven, también se vincularon con el promedio de vida de las personas en la época y, por una cuestión de género, las mujeres fueron en mayor medida impulsadas por su núcleo familiar y diferentes instancias de socialización, para cumplir la función social que se imponía a su sexo: ser madres, esposas y amas de casa, situación común a nivel nacional.

Sobre esto, Tuñón determina lo siguiente:

El discurso que construye al género femenino centra la “naturaleza” de éste en dos aspectos básicos: la biología corporal y el carácter afectivo. Ambos imponen a las mujeres el destino de madre y la profesión de “hada del hogar”...Por distintos medios, entre los que destaca el discurso médico, se exalta la maternidad: se consideran desperdiciados los cuerpos que no cumplen esta función y la castidad se censura con burla (Tuñón, 1998, p. 123).

De esta manera, un elemento que sustentó el ejercicio temprano de la vida reproductiva de las mexicanas de este periodo fue la condición etaria.<sup>104</sup> Por consiguiente, no fue gratuito que un año después de su boda, Elena y José Matilde tuvieran a su primogénito, después a otro varón y, luego, cuatro mujeres más, en un matrimonio que pervivió por más de cuatro décadas (Ramos, 2015).

Elena Dávila centró su vida en su hogar y familia, básicamente esto fue el eje transversal de su existencia, por lo cual redundó en la formación educativa de sus hijos e hijas. Yrene Ramos (2015) la caracteriza así:

Mi mamá, mujer inteligente, pensante, se dedicó toda la vida por completo a su hogar; en él gozaba, cuál debe ser, de igualdad con su esposo, de quien en todo momento fue objeto de atenciones y respeto... Sus opiniones o decisiones tenían el mismo peso que las de su esposo, era ella quien con su mejor sentido de la economía resolvía cómo manejar la aportación económica del cónyuge al hogar, nunca jamás fue víctima del mínimo maltrato, ni por parte del esposo y mucho menos de los hijos (*e hijas*) —así nos hubiera ido—... Ella, con una habilidad que tal parece se ha perdido, edificó costumbres que regían a todos los miembros de la familia (pp. 28-29).

### **Yrene Ramos Dávila: una breve caracterización**

Yrene Ramos Dávila nació en la ciudad de Zacatecas un 13 de febrero de 1941.<sup>105</sup> Perteneció a una familia modesta que, paulatinamente, logró una posición económica más desahogada en el Zacatecas de principios del XX.

Yrene se define como una mujer con una salud inquebrantable —que a la fecha mantiene—, con un carácter fuerte, con una férrea voluntad, cualidad que le permitió abrirse camino y vencer obstáculos que muy frecuentemente la asolaron, una mujer que gusta de todos los géneros musicales y el baile, una lectora empedernida: “en cualquier lugar y en cualquier momento, conmigo está un libro;

---

<sup>104</sup> Tuñón (1998) indica que en el siglo XIX en nuestro país “la soltería se asociaba con la virginidad y si a los catorce años una niña era candidata al matrimonio, a los treinta una mujer se consideraba “solterona” (p. 115).

<sup>105</sup> El día y el mes de su fecha de nacimiento se obtuvo de sus Memorias; mientras que el año, con una resta, retomando la fecha de su titulación como Licenciada en Derecho.

siendo extremista, pudiera salir sin zapatos, pero no sin un libro” (Ramos, 2015, p. 19). Este hermoso y redituable hábito de la lectura fue una herencia de su padre.

La infancia y juventud de Yrene Ramos tuvieron un contexto que actualmente añoramos en términos de seguridad, respeto y convivencia. Ella nos describe parte de lo que experimentó en esta etapa:

Los muchachos y las muchachas vivíamos diversiones muy tranquilas, sencillas, no había ni antros, ni otros distractores que no fuera el cine, de forma que los domingos salíamos al matiné, por la tarde al parque, a la alameda, algunas veces íbamos a los guateques —bailes que se hacían en casas particulares— a los que me permitían mis papás ir de cuatro a siete; también se organizaban los tés danzantes...la nevería era otra opción para distraerse, la Acrópolis (Ramos, 2015, p. 47).

En este contexto, Yrene aprendió a amar su ciudad, su barrio, mientras observaba las normas de urbanidad, consideraciones y prácticas familiares en franco proceso de desaparición en un contexto actual: “La vida en la ciudad transcurría en paz y tranquilidad, las personas tenían las ventanas y puertas de los zaguanes de sus casas abiertas, se podía andar por la noche con la certeza de que nada ocurriría” (Ramos, 2015, p. 47).

El hogar de Yrene Ramos tuvo como residencia el corazón del centro histórico, domicilio que en la actualidad mantiene, una casa amplia de dos pisos con varios aposentos y una decoración exquisita con arte, particularmente pinturas y cultura material que evocan múltiples viajes,<sup>106</sup> recuerdos familiares, filias, logros laborales y académicos, pasatiempos —como los preciosos cuadros de punto de cruz que ha hecho y tiene enmarcados en las paredes—, etc. Además, hay un patio enorme que antaño tenía una huerta y ahora es un amplio jardín. La casa en sí tiene un ambiente acogedor, está perfectamente bien cuidada y conservada, con música agradable a los oídos por el canto de los pájaros, con vida que

---

<sup>106</sup> Estos viajes los hizo a partir de su jubilación, visitando diversos países como Holanda, Argentina, Egipto y Rusia, entre otros; su compañero de viaje —y de vida— fue su querido hijo Gustavo Adolfo, arquitecto y docente del Colegio de Bachilleres del Estado de Zacatecas, quien con apenas 46 años de edad murió en diciembre del 2015. <https://www.facebook.com/cobaez.movimiento/posts/toda-la-comunidad-del-colegio-de-bachilleres-del-estado-de-zacatecas-lamenta-pro/844715052293493/>

remonta al tiempo en el que dicha familia pasó sus primeros años, antes de que los hijos e hijas emprendieran su propio vuelo. Hoy en día, en esta casa vive sola Yrene Ramos, aunque, como ella comenta, casi nunca está sola porque es visitada frecuentemente por una pluralidad de personas: familia, amistades y estudiantado querido que la tuvo como profesora, con quienes, en general, mantiene una sólida relación.

Yrene Ramos fue la cuarta —de seis— en llegar a este hogar, “la hija sándwich que no encajaba ni con los mayores, ni con las menores” (Ramos, 2015, p. 53). Este hecho, que ella misma advierte, se relacionó con su forma de ser:

Tenía una personalidad difícil, cómo no, lo reconozco, demasiado introvertida, latosa, pasiva pero muy negativa, que en lugar de salir a divertirse como lo hacían los niños de su edad, se dedicaba a leer, o simplemente a jugar sola y estar ídem, lo que ciertamente disfrutaba (Ramos, 2015, p. 53).

A tono con lo anterior, una de sus sobrinas más apegadas, recuerda que la mayor distracción de su tía Yrene era la lectura (Leticia Ramos Castanedo, comunicación personal, 15 de febrero del 2019).

Sin lugar a dudas, Yrene tenía una personalidad diferente, tal vez por ello, también fue distinta la formación educativa que tuvo, puesto que fue la única de la familia Ramos Dávila que hizo una carrera liberal, sus demás hermanas y hermanos estudiaron en la Escuela Normal. En este punto, es importante subrayar el impulso y apoyo que recibió de su padre, quien la inscribió sólo a ella en el Instituto de Ciencias, actual Universidad Autónoma de Zacatecas (Yrene Ramos Dávila, Comunicación personal, 8 de febrero del 2019).

***“Mucho tiempo ha pasado desde que inicié esa lucha tan desigual: el Instituto era para los varones”***

Actualmente, la incursión de mujeres en la educación superior o de posgrado y, su profesionalización en nuestro país son un denominador común, por lo que advertimos integrantes del sexo femenino en prácticamente todas las carreras, incluso, en algunas orientaciones profesionales, con una abrumadora mayoría. No

obstante, esto no significa que prive una equidad de género, ni siquiera una igualdad en términos numéricos, ya que, aún hoy en día, podemos ver lo que desde el siglo XIX se observaba en nuestro país: una feminización y masculinización de carreras. Más aún, todavía en el siglo XXI, en el mundo existen naciones donde una mujer puede ser blanco de violencia, atentada en su integridad psicológica y física o arrebatarle la vida, por querer e impulsar una formación educativa en sus congéneres.<sup>107</sup>

Sin perder de vista esta consideración, lo que sí es incuestionable son los avances que en materia educativa y laboral hemos logrado las mujeres en México. En este tenor, Yrene Ramos Dávila y otras más fueron las pioneras, las mujeres que nos abrieron camino, a quienes hoy en día disfrutamos de posibilidades y condiciones, que tal vez ellas no llegaron siquiera a entrever, aunque sí a añorar, especialmente, cuando nos cuentan con lo que se enfrentaron.

Yrene Ramos estudió su educación preescolar en el Jardín de Niñas y Niños anexo a la Normal y sus estudios de primaria los llevó a cabo, en la escuela general Enrique Estrada, institución educativa que era mixta. El horario era de las 9 a la 1 p.m. y regresaban por la tarde, aproximadamente de 2 a 5 p.m. (Yrene Ramos Dávila, comunicación personal, 8 de febrero del 2019).

Cuando Yrene estaba cursando el quinto grado de primaria, se le presentó una oportunidad extraordinaria,<sup>108</sup> para adquirir conocimientos en taquigrafía y la extinta máquina de escribir en la Academia Comercial Luévano, plantel en el que sufrió *bullying*. El saldo de este acoso escolar, con varias anécdotas que recuerda,

---

<sup>107</sup> Un ejemplo paradigmático de esto es el caso de Malala, la joven pakistaní ganadora del Premio Nobel de la Paz 2014, quien sufrió dos disparos a manos de los talibanes (Malala, 2015).

<sup>108</sup> En sus propias palabras ella comenta: "Cursaba el quinto año de primaria, Luz mi hermana era una muchacha que ya estaba en profesional, el afán de mi papá porque aprendiéramos y aprendiéramos, le llevó a la decisión de que Luz María fuera a estudiar, simultáneamente a su carrera de magisterio la carrera comercial, para que aprendiera a escribir a máquina, a escribir taquigrafía, para que incursionara en el tema de la correspondencia, profundizara en el español y en todo lo que la incluye. Como las órdenes de mi papá eran eso, órdenes, a mi hermana no le quedó más que aceptar, de forma que, como siempre, mi papá se abocó a inscribirla en la Academia Comercial Luévano. Luz era una chica muy guapa, no podía andar sola por esas calles de Dios que la llevaban a la academia, así que nuevamente se me nombró su chaperona y por las tardes tenía que acompañarla a la academia" (Ramos, 2015, pp. 55-56).

lo resume así “los fui venciendo, puede decirse, de hecho a codazos para abrir camino, no únicamente para mí, también para las que seguían” (Ramos, 2015, p. 47). Y, vaya que lo logró, a la par que terminó su educación primaria, concluyó también su carrera comercial, lo que le redituaría ampliamente en su trayectoria profesional y laboral, una vez egresada de la Licenciatura en Derecho.

Así, desde temprana edad, Yrene Ramos destacó en su formación académica y obtuvo los primeros sitios. Su predisposición por la lectura fue determinante en ello:

Desde la escuela primaria mi inclinación a la lectura era muy marcada, devoraba literalmente hablando todo material de letras que tenía a mi alcance, desde los modestos *populibros* de *La Prensa* que por económicos compraba mi papá, hasta los que en mejores ediciones traía a la casa Beto Ramos y que eran los premios<sup>109</sup> que desde entonces obtenía (Ramos, 2015, pp. 31).

De esta forma, a los doce años de edad, Yrene leyó *Los miserables* de Víctor Hugo, entre muchas otras obras clásicas de la literatura universal, aunado a que también escribía cuando era estudiante (Yrene Ramos Dávila, comunicación personal, 8 de febrero del 2019), lo que fue una inversión redituable con la publicación de tres textos<sup>110</sup>.

La trayectoria y peculiaridad académica de Yrene Ramos en sus primeros años de vida no pasaron inadvertidos para su padre, quien, como cabeza de su familia, tomó las decisiones educativas de sus seis descendientes; aunque, con su cuarta hija, concibió un destino diferente. Ella recuerda:

yo tenía un papá que él era de unas ideas muy avanzadas, bueno, a mí me fue a inscribir al Instituto...en mi encontré, así como la persona, a la que podía llevar a hacer lo que yo creo que a él le gustaba...afortunadamente a mí me gustó (Yrene Ramos Castanedo, comunicación personal, 8 de febrero del 2019).

---

<sup>109</sup> En muchas escuelas de esta época y desde el periodo porfirista, los premios que se daban a los niños y las niñas destacadas en los certámenes académicos y exámenes eran libros, así como juguetes educativos y ropa, los cuales, eran solventados por el gobierno estatal (Bazant, 2002).

<sup>110</sup> Una de sus sobrinas más cercanas comenta que escribió un libro sobre derecho penal, otro sobre el Proceso oral familiar –en forma de historieta-, y sus *Memorias*, que ya me referí antes (Leticia Ramos Castanedo, comunicación personal, 15 de febrero del 2019).

A los 12 años de edad, Yrene Ramos llegó al Instituto de Ciencias. En esta institución cursó su secundaria (tres años) y su preparatoria (dos años). Es importante comentar que estos dos niveles educativos no estaban separados, sino que, en la época, se decía que se estaba en 1º, 2º, 3º, 4º ó 5º grado. Como es inteligible imaginar, no había muchas mujeres, de hecho, ella ilustra este contexto de género:

Nosotros entramos 80 hombres y 6 mujeres, pero a la vuelta del año siguiente en Secundaria nada más estaba yo, nada más quedaba yo porque no era una vida muy agradable con los muchachos...las otras se fueron mejor a su casa...era muy tremendo...yo aguanté porque decía "si le digo a mi papá, peor me va"...tenías que agenciártelas para entrar y que no sufieras, porque tu entrabas y era la chiflería nutrida de todos los que estaban allí y, gritos y todo lo que se podía y no se podía, entonces, yo lo que hice fue irme antes de las 7; yo le decía a mi papá "es que el maestro llega antes de las 7", "bueno, pues vámonos pues". Entonces, ya cuando ellos llegaban —los muchachos— yo ya estaba allí, ya no me gritaban. Tuve que buscarme muchos mecanismos de defensa (Yrene Ramos Castanedo, Comunicación personal, 8 de febrero del 2019).

En el instituto, las mujeres eran "*indeseables*",<sup>111</sup> la arquitectura misma lo expresaba elocuentemente, ya que fue un edificio que estuvo concebido originalmente sólo para hombres, para "los depositarios del saber". Yrene da cuenta de esto: "carecía de lo más indispensable para la estancia de las mujeres en él, los baños. No es difícil imaginar los aprietos que pasábamos las estudiantes" (Ramos, 2015, p. 60). Más adelante continúa:

Para las mujeres no era la ausencia de sanitarios el único martirio, lo era también el trato más que hostil, ahora llamado *bullying*, que recibíamos no sólo por parte de algunos de nuestros compañeros, sino también de algunos maestros y, aún más, hasta de algún intendente. Estas situaciones originaban que cada día la deserción de alumnas fuera mayor, minando el ya de por sí escaso universo femenino (Ramos, 2015, p. 60).

---

<sup>111</sup> El adjetivo se retoma de Perrot (2008), en alusión a lo que ella comenta para el caso europeo, el cual, aplica para el contexto que se está analizando: "El hecho de que las mujeres estén presentes allí (*en empleos "masculinos" a partir de su ingreso a las instituciones de educación superior*) indica un progreso en la conquista de los saberes. Sin embargo, ambos sexos están lejos de ser iguales en la jerarquía de las responsabilidades y de los poderes, incluidos los de la función pública" (p. 164).

Una vez que terminó su secundaria y preparatoria, Yrene continuó estudiando en el instituto, donde actualmente es la Preparatoria Número 1 de la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ), institución de la que “ya no salió” (Yrene Ramos Dávila, comunicación personal, 8 de febrero del 2019), desde que ingresó a los 12 años de edad, en virtud de que laboró como docente. Así, en el 2010 se jubiló de la UAZ, después de 35 años como profesora en la Licenciatura en Derecho (Yrene Ramos Dávila, Comunicación personal, 8 de febrero del 2019).

En la época en que Yrene hizo su carrera de Derecho, sólo había en el instituto esta opción profesional e ingeniería, así como la Normal y la Academia para Señoritas. Prácticamente, era todo lo que existía para una mujer, que pudiera gozar de la anuencia y apoyo de su familia, para abrazar una formación educativa postelemental. Naturalmente, por cuestiones de género, la licenciatura en derecho era más adecuada para una mujer, que la orientación profesional de ingeniería (Yrene Ramos Dávila, comunicación personal, 8 de febrero del 2019).

Ya como alumna en Derecho, Yrene recuerda el ambiente que vivió con sus compañeros y cómo se fue ganando su respeto, práctica que le redituó en todo lo que emprendió en ese tiempo y, años posteriores en su vida laboral:

En mi grupo éramos trece...yo era la única mujer... vieras qué bonito grupo, además eran hombres, casi en su mayoría mayores, porque los fuimos recogiendo, ellos se habían ido rezagando y los fuimos recogiendo. De los que entramos a secundaria, nada más terminamos tres abogados, la mayoría fueron ingenieros y médicos...era allí una competencia, era una competencia entre todos, porque todos queríamos saber la clase, todos queríamos y era como ellos a mí me fueron dando un lugar, entonces “es que si no estudiamos, Yrene sí va a estudiar” y, así, me fueron dando un lugar, y ha sido una de estar siempre estresándote, buscando ser lo mejor...y, afortunadamente, lo pude hacer (Yrene Ramos Dávila, comunicación personal, 8 de febrero de 2019).

Desde el siglo XIX que se creó el Instituto de Ciencias, fue el centro de la entidad que resguardaba la educación superior, fue el hijo predilecto del gobierno, respecto a la formación preparatoria y profesional, puesto que, era el plantel educativo que representaba y encarnaba el progreso, donde se materializaba el afán gubernamental de promover los estudios científicos y modernos, el centro

educativo que formaba los cuadros dirigentes de la entidad. Además, asumió el laicismo promovido por el Estado.

Visto en estos términos, su enseñanza dentro de sus aulas era con rigurosidad, a la usanza de la vieja guardia docente magistrocentrista, por lo que no fue gratuito que el grupo de Yrene Ramos tuviera compañeros de otros ciclos escolares, dado el complicado trayecto académico que tuvieron que sortear, para terminar su formación profesional.

Yrene Ramos se ganó el respeto de su grupo<sup>112</sup> por su capacidad intelectual, entrega, voluntad, persistencia y tolerancia a la mentalidad imperante: “yo no tenía tiempo de andar pensando ¿y si me discriminaban? Pues que me discriminen, me vuelvo a meter” (Yrene Ramos Dávila, comunicación personal, 8 de febrero del 2019). Estas palabras las encarnó fielmente, sólo así pudo salir adelante en su meta: erigirse como licenciada en un mundo de hombres.

Al respecto, hubo algunos varones que no la respetaron, docentes que le hicieron ver su suerte. Ella rememora algunas anécdotas de cómo la trataron:

Mal no, pero sí, no les parecía...en prepa tenía yo un maestro, un doctor que nos daba Botánica y luego volteaba y me veía y me decía, yo era la única: “usted ¿qué anda haciendo aquí?, usted vaya a ayudarle a su mamá a barrer”. El doctor Argüelles, que todavía vive, él fue mi maestro de Higiene y entonces un día me dijo, era yo única en el grupo y me dijo “Mire señorita, mañana no venga a clase”, ¿por qué doctor? “Es que les voy a explicar a los muchachos, les voy a dar una clase de educación sexual, usted no venga”...en Derecho, había un maestro, le decían Espinito, era solterón, ya viejito, él no me decía, él me ignoraba y, entonces, él preguntaba “¿quién estudió la clase?”, nadie, no pues, yo sí levantaba la mano, pero me ignoraba “¿quién estudió?”, y yo con mi mano acá, hasta que me veía “Usted cálese, usted no sabe nada” (Yrene Ramos Dávila, comunicación personal, 8 de febrero de 2019).

---

<sup>112</sup> En su grupo de preparatoria tuvo ya otra dinámica de convivencia muy bonita, llegó a ser considerada como una hermana, única porque sólo estaba ella; recuerda cómo la cuidaban, la respetaban e, incluso, hicieron un pacto entre ellos de que “nadie le iba a echar los perros a Yrene”. Estos gratos recuerdos borraron las anécdotas de sabor amargo que tuvo en sus dos primeros años de Secundaria (Yrene Ramos Dávila, Comunicación personal, 8 de febrero del 2019).

A muchas mujeres las hubieran inmovilizado estas palabras. Incluso las habrían hecho desertar. En realidad, por eso renunciaron varias de ellas en su formación académica, tal como Yrene lo refiere. Pero ella no, pudo sortear ese llamado “clima frío”<sup>113</sup> para concluir con su carrera. De esta manera, la inversión que hizo en el instituto, ni siquiera la dimensionó en ese momento y, gradualmente, recogió los frutos de todo su estudio, entrega, dedicación, tolerancia e indiferencia a esos contextos refrigerantes que experimentó.

**“Esta muchacha sí puede”. Yrene Ramos, mujer que abrió camino en la profesionalización y presencia femenina en el mundo público de Zacatecas**

Yrene Ramos Dávila terminó la carrera de Derecho a los 23 años de edad, titulándose el 9 de mayo de 1964; obtuvo su grado con la tesis *Comentario a la Ley General de Hacienda para el Estado de Zacatecas* (Ramos, 2015). Fue la cuarta profesionista de una carrera liberal en la entidad.

La primera profesionista fue la licenciada Julieta Franco Talancón, titulada en 1949, sesenta y un años después de la titulación de la primera profesionista en México, la médica Matilde Montoya y, ciento diecisiete años después del primer profesionista zacatecano (abogado) que se tituló en el Instituto de Ciencias en 1832. Después de la titulación de la Srita. Julieta Franco como primera profesionista y primera Licenciada en Derecho, no hubo más egreso de mujeres en profesiones liberales, sino hasta trece años después que terminaron sus estudios dos licenciadas más: la Srita. Graciela Larralde de la Torre y Sajorula Kusulas Tejada. La cuarta licenciada fue Yrene Ramos Dávila en 1964. La segunda profesión en la que se tituló una mujer en el Instituto de Ciencias

---

<sup>113</sup> El término es de Buquet *et al.*, en estos términos “La metáfora de la frialdad se refiere al mismo tiempo a la incomodidad física y a la sensación subjetiva de rechazo que se experimenta cuando un ambiente social es inhóspito. En español, la figura retórica se entiende mejor cuando se aplica el antónimo: un ambiente cálido al mismo tiempo es confortable —un sitio donde una persona se siente “a gusto”—, e implica una actitud social de bienvenida, aceptación, hospitalidad. Los “climas fríos” en el aula son el resultado de la acumulación de conductas discriminatorias abiertas y sutiles...muchas “conductas refrigerantes” pueden pasar inadvertidas porque reflejan patrones de comunicación socialmente aceptados” (Buquet, *et al.*, 2013, p. 49).

(convertido a Universidad Autónoma de Zacatecas en 1968) fue como química farmacéutica en 1970 (Gutiérrez, 2013).

Una vez egresada de la Licenciatura, Yrene Ramos se concentró en el trabajo. No hizo un posgrado, porque no había en Zacatecas en esa época y, cuando ya los hubo, no tuvo tiempo. Aunque sí hizo tres especialidades: en Derecho de Menores, Derecho Penitenciario y en Delitos electorales. Este último en el Instituto Nacional de Ciencias Penales (INACIPE). No obstante, su interés académico fue el Derecho familiar. Asimismo, estudió también un curso de Sociología jurídica en España y, se adentró en los conocimientos de enfermería e inglés (Ramos, 2015).

Nuestra abogada incursionó a temprana edad en el ámbito laboral; no cuando egresó de Derecho, sino desde que era una adolescente en la secundaria, justamente, por su perfil académico y su formación en la Academia comercial: uno de sus profesores la invitó a practicar la taquigrafía en el juzgado que él presidía en la ciudad capital. Así, cuando era una jovencita, llegó por primera vez al poder judicial y consiguió una experiencia sin precedentes. Comenzó a involucrarse en los juzgados del ramo penal de la capital y, paulatinamente, fue adquiriendo un conocimiento práctico que le fue de mucha utilidad en su escuela y, posteriormente, para su desempeño laboral. En su estancia en el juzgado tuvo la grata noticia de advertir a la primera magistrada de la entidad, quien también fue la primera profesionista, la licenciada Julieta Franco Talancón (Ramos, 2015).

El juez que invitó a Yrene Ramos al Juzgado, dejó este espacio para contender por una magistratura. Ella permaneció y vio la salida de varios titulares, de quienes se ufana que fue la consentida: “¡Qué chiste! Era la única mujer desde que llegué” (Ramos, 2015, p. 87). Su ascenso fue vertiginoso: Secretaria de Acuerdos, Agente del Ministerio Público, suplente del procurador (a la edad de 23 años de edad) y jueza primera del ramo civil de la capital. Cuando se desempeñaba en esta titularidad, tuvo su primer embarazo, por lo que dejó el

cargo por su incapacidad médica. Como era de esperarse, se enfrentó a un panorama de género:

Para la mujer, entrar y permanecer en el campo laboral era muy difícil, también lo es ahora que en algunas instituciones dan trabajo a la mujer siempre y cuando firme el compromiso de no embarazarse, o bien, le exigen certificado de no estar embarazada, o ambos requisitos a la vez. Entonces era peor, causaba molestia que una mujer embarazada, en uso de sus derechos humanos y constitucionales, se fuera de incapacidad (Ramos, 2015, p. 94).

Frente a este contexto, Yrene solicitó seis meses de licencia sin goce de sueldo y, una vez que nació su hija, envió un escrito al Tribunal notificando su reinserción laboral, nunca imaginó la respuesta que obtuvo:

Verdad buena que no estaba preparada para lo que me esperaba. Todo mundo sabía que en el Tribunal no querían mujeres como jueces, pero no me preocupaba, ni me sentía aludida, sencillamente, porque tenía mi lugar, sin embargo, lo que no alcancé a pensar fue que quisieran deshacerse de mí (Ramos, 2015, p. 95).

Y, así fue. La cambiaron del juzgado de la ciudad capital al de primera instancia en Tlaltenango, un municipio que está ubicado a 173 km. de distancia de ésta. Pese a todos los pronósticos, Yrene Ramos se trasladó al interior del estado y logró una prestación singular: “en el juzgado de Tlaltenango, como en todos los foráneos de entonces, el juez actuaba como notario público por ministerio de ley” (Ramos, 2015, p. 96).

Sin embargo, pese a haber experimentado en varias ocasiones inequidades de género en su trayecto académico y laboral, este hecho la cimbró y la motivó: “El coraje, la impotencia en que se ve sumergida la mujer a la que se atropellan sus derechos sin motivo alguno, únicamente por serlo, me incitaba a demostrarles que no era tan fácil salirse con la suya” (Ramos, 2015, p. 96).

Con una bebé recién nacida,<sup>114</sup> a quien encargó con su mamá, sin carro para trasladarse al nuevo centro de trabajo y con la moral por los suelos por la

---

<sup>114</sup> Su hija Beatriz Elena del Refugio Navejas Ramos, también siguió sus pasos como profesionista, estudió la carrera de Derecho y se tituló en 1988. Después de ocupar varios cargos públicos, el 15 de marzo del 2018 fue electa Magistrada del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Zacatecas, cargo que ostentará durante 14 años.

discriminación de género que había sido objeto, siguió adelante. Así, se convirtió en la primera jueza foránea de Zacatecas, al presidir los Juzgados de Tlaltenango, Ojocaliente, Jerez y Fresnillo, con importantes reconocimientos por la labor realizada en cada uno de ellos (Ramos, 2015).

En este último lugar, se presentó su segundo y último embarazo y, al igual que en el anterior, pidió una licencia sin goce de sueldo; pero ya no regresó, dado que fue invitada por el gobernador en turno para desempeñarse como Presidenta del Tribunal para Menores en Zacatecas. En este cargo duró 7 años y después de que renunció, nuevamente fue invitada para ocupar la primera titularidad en el Juzgado de Primera Instancia en el municipio de Río Grande. Aquí sólo duró tres meses, debido a que le notificaron su cambio a la ciudad capital, al Juzgado Primero del ramo civil, decisión que estuvo sustentada en la labor que había realizado, fue un reconocimiento a su arduo y destacado trabajo (Ramos, 2015).

Poco tiempo se desempeñó como Jueza en la ciudad de Zacatecas, en virtud de que en 1976 fue nombrada Magistrada por la Legislatura del Estado, cargo que ocupó en dos ocasiones más, hasta despedirse sin regreso del Tribunal Superior de Justicia en el 2008 (Ramos, 2015).

Yrene Ramos también incursionó en la pasión que tenía su padre, la política; por lo que fue dos veces Diputada Federal por el Partido Revolucionario Institucional en la LIII y LVI Legislaturas Federales (Leticia Ramos Castanedo, comunicación personal, 15 de febrero del 2019).

Una faceta más de Yrene Ramos en lo laboral y que “nunca fue parte de su proyecto de vida” (Yrene Ramos Dávila, comunicación personal, 8 de febrero de 2019) fue en la academia. Se desempeñó como profesora de la institución que la formó. Comenzó a impartir clases en nivel Preparatoria. Esta actividad la llevó a cabo a la par de los otros puestos que desempeñaba, por lo que siempre ocupó los primeros horarios, normalmente de 7 a 9 a.m. Posteriormente, cuando era jueza en la ciudad de Zacatecas en 1975, la invitaron también a desempeñarse

---

<https://www.elsoldezacatecas.com.mx/local/eligen-como-magistrada-a-beatriz-navejas-ramos-1263187.html>

frente a grupo en la Escuela de Derecho. Su estancia como profesora, durante 35 años, en la Máxima Casa de Estudios de la entidad, fue altamente gratificante, en sus propias palabras comenta: “Juro que nunca me he arrepentido y, por el contrario, pienso que ser maestra en la Escuela de Derecho fue lo máximo que pudo haberme pasado en la vida” (Ramos, 2015, p. 150).

Apenas en el 2010 se jubiló de la Universidad, por lo que es relevante comentar que varias personas que están en la actualidad —y en el pasado—, en puestos de toma de decisiones con una licenciatura en Derecho, pasaron por las aulas que presidió Yrene Ramos Dávila, desde un gobernador, hasta diputados, diputadas, titulares de dependencias, magistradas, etcétera.

Finalmente, algunos otros cargos que desempeñó Yrene Ramos en su vida laboral fue como Directora del Registro Civil, Notaria, Síndica,<sup>115</sup> Directora general del DIF, Directora de Gobernación y Coordinadora de Asuntos Jurídicos en el Comité Ejecutivo Nacional del PRI.

## **Conclusiones**

Un par de palabras con las que se pudiera resumir la vida de Yrene Ramos Dávila pueden ser: lucha y resultados. Desde temprana edad, fue una niña y joven inteligente, fuerte y perseverante en distintas cuestiones de género que le sucedieron, desde estudiar “*el doble*”, para que su condición de mujer no eclipsara el orden social inequitativo que le tocó vivir, hasta una férrea contienda que entabló por medio de logros laborales, lo que le valió reconocimiento y que la gente en puestos de toma de decisiones, la contemplara y postulara para importantes cargos de poder. Un poder al que accedió abriendo camino como mujer, sorteando climas “*fríos*”.

---

<sup>115</sup> Al respecto, en sus Memorias comenta “creo que fui la primera mujer elegida como síndico en el municipio de la capital y quizá en el estado, al menos no encontré dato que dijera lo contrario” (Ramos, 2015, p. 192).

*Imagen 1. Fotografía de Yrene Ramos Dávila*



Yrene Ramos Dávila, 3 de marzo del 2018.

**Fuente:** (Zacatecas express (8 de marzo del 2018). *Homenaje a Yrene Ramos Dávila en la UAZ*).

El cierre para este primer texto que escribo sobre ella, son palabras que resumen su actuar y su pensar. Valga la extensión de la cita para advertir lo que fue su trayecto profesional, su acción pionera:

Nosotras las mujeres, sí tenemos las cualidades necesarias para triunfar en la vida. (*Es importante*) ... que las mujeres de hoy sepan de la batalla que tuvimos que dar en pos de un lugar en la vida pública, por el que luchamos...solas, sin grupos feministas que nos apoyaran en nuestras demandas, sin cursos sobre los derechos que como humanos tenemos, sin doctorados, sin nada, para alcanzar —no que nos otorgaran, no que nos dieran, solamente que nos reconocieran— los derechos que como seres humanos nos son innatos. Tuvimos que hacer oír nuestra voz sin provocar hilaridad entre los varones, como entonces sucedía, al margen de que lo dicho fuera o no correcto; porque para ellos, a priori, lo que dijese una mujer estaba mal.

Los tiempos han cambiado y con satisfacción plena encontramos mujeres en todas las actividades, en todas las carreras profesionales, en la política, en la cultura...lo que no significa que la discriminación haya desaparecido porque todavía hay mujeres que, en su mayoría, aun en igualdad de preparación y de capacidad, desempeñan cargos de mejor nivel que los varones al margen de sus aptitudes. Es indudable que en muchos otros aspectos se hace presente la exclusión. Actualmente, la situación es menos desfavorable, pero, sin bajar la guardia, hay que continuar la lucha hasta que desaparezca. ¡Mucho mujeres! ¡¡Sí se puede!! (Ramos, 2015, pp. 98-99).

## Referencias

- Bazant, M. (2002). *En busca de la modernidad. Procesos educativos en el Estado de México 1873-1912*. México: El Colegio Mexiquense-El Colegio de Michoacán.
- Buquet, A. (et al.). (2013). *Intrusas en la Universidad*. México: UNAM.
- El Colegio de San Luis (ECSL). (2001). *Primer Congreso Internacional sobre procesos de feminización del magisterio*. San Luis Potosí, México: ECSL.
- Gutiérrez, N. (2012). Escuelas de adultos ¿y de adultas también? en la ciudad de Zacatecas durante el Porfiriato. En *II Congreso Nacional de Estudios Regionales y la Multidisciplinariedad en la Historia. Memorias*. Tlaxcala: Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Gutiérrez, N. (2013). *Mujeres que abrieron camino. La educación femenina en la ciudad de Zacatecas durante el Porfiriato*. Zacatecas: Benemérita Escuela Normal Manuel Ávila Camacho-UAZ.
- Loyo, E. (2010). La educación del pueblo. En *La educación en México*. México: El Colegio de México.
- Moreno, S. (1981). El Porfiriato. Primera etapa (1876-1901). En Solana, F. (et al.) (Coords.). *Historia de la educación pública en México*. México: SEP-F.C.E.
- Perrot, M. (2008). *Mi historia de las mujeres*. México: F.C.E.
- Ramos, Y. (2015). *Yrene Ramos Dávila. Abogada*. México: Zezen Baltza Editores.
- Ramos, Y. (s/a). *Proceso oral familiar*. México: s/e.
- Scott, J. (2005). La mujer trabajadora en el siglo XIX. En Duby, G. y Perrot, M. (dirs.). *Historia de las mujeres*. Vol. 4 El siglo XIX. México: Taurus.
- Scott, J. (2008). *Género e historia*. México: F.C.E.-Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Tuñón, J. (1991). Porque Clío era mujer: buscando caminos para su historia. En *Problemas en torno a la historia de las mujeres*. México: UAM, Cuaderno 55.
- Tuñón, J. (1998). *Mujeres en México. Recordando una historia*. México: CONACULTA. Col. Regiones.

Yousafzai, M. (2015). *Yo soy Malala. La joven que defendió el derecho a la educación y fue tiroteada por los talibanes*. México: Alianza Editorial.

Zacatecas express (8 de marzo del 2018). *Homenajea a Yrene Ramos Dávila en la UAZ*. Recuperado de: <https://www.expresszacatecas.com/politica/gobierno/37346-homenaje-a-yrene-ramos-davila-en-la-uaz>